

DOCUMENTO DE DISCUSIÓN

DD/06/01

Situación de la economía peruana antes del gobierno militar de 1968: un análisis institucional

Jorge Fernández-Baca y Carmen Astorve



UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN

DOCUMENTO DE DISCUSIÓN

Situación de la economía peruana antes del gobierno militar de 1968: un análisis institucional

Elaborado por Jorge Fernández-Baca y Carmen Astorne

Febrero 2006

Resumen

Para entender el contexto económico dentro del cual se llevaron a cabo las reformas del gobierno militar, es necesario tomar en cuenta la situación de la economía peruana antes de 1968 mediante el análisis de las principales tendencias macroeconómicas. Como se verá a continuación, tanto los gobiernos de Odría como de Prado y Belaúnde, estuvieron sujetos a fuertes presiones para aumentar el gasto público por parte de los productores para el mercado interno. La respuesta de dichos gobiernos a estas presiones dependió de la mayor o menor independencia de las instituciones que tomaban las decisiones económicas, y ello trajo como resultado cambios importantes en el marco de la política económica, que afectaron los incentivos para producir e invertir en sectores específicos y determinaron el comportamiento de la economía peruana como conjunto. Esto refleja la debilidad institucional que caracterizó a las entidades responsables de la formulación de políticas, que en lugar de obedecer a un rol predeterminado para la consecución de ciertos objetivos, respondían a los funcionarios que el gobierno de turno designase como responsables. Asimismo, se manifiesta la carencia de un sector público con una visión de largo plazo que respondiese de manera coherente a un modelo económico.

Palabras claves: Gobierno militar, tendencias macroeconómicas 1950-1968, análisis institucional, Belaúnde, Prado, Odría

E-mail de los autores: fernandezbaca_ja@up.edu.pe, astorne_cm@up.edu.pe

Las opiniones expresadas en los Documentos de Discusión son de exclusiva responsabilidad de los autores y no expresan necesariamente aquellas del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. Los Documentos de Discusión difunden los resultados preliminares de las investigaciones de los autores con el propósito de recoger comentarios y generar debate en la comunidad académica.
--

Índice de contenido

<i>Índices de cuadros y de gráficos</i>	4
Cuadros	4
Gráficos	4
<i>I. Introducción</i>	5
<i>II. Evolución de las principales variables macroeconómicas durante el período 1950-1968</i>	8
1. Crecimiento global y por sectores productivos	8
2. Comportamiento de las exportaciones	10
3. Comportamiento de la inversión	13
4. Política fiscal.....	15
5. Balanza de pagos	17
6. Política monetaria.....	21
<i>III. Conclusión</i>	25
<i>Bibliografía</i>	27
<i>Anexos</i>	28

Índices de cuadros y de gráficos

Cuadros

<i>Cuadro 1: Crecimiento promedio de la producción per cápita por sectores, según períodos.....</i>	<i>8</i>
<i>Cuadro 2: Correlaciones entre las exportaciones y los principales sectores relacionados.....</i>	<i>12</i>
<i>Cuadro 3: Correlaciones entre la inversión real según su origen y el PBI real.....</i>	<i>14</i>
<i>Cuadro 4: Correlaciones entre la inversión real según su origen, las importaciones según uso y el PBI.....</i>	<i>21</i>

Gráficos

<i>Gráfico 2: PBI en términos per cápita, 1950-1990.....</i>	<i>9</i>
<i>Gráfico 3: PBI por sectores, 1950-1990.....</i>	<i>9</i>
<i>Gráfico 4: Exportaciones, 1950-1990.....</i>	<i>10</i>
<i>Gráfico 5: Tasas de crecimiento de la inversión y el producto per cápita.....</i>	<i>13</i>
<i>Gráfico 6: Inversión según su origen, 1950-1990.....</i>	<i>14</i>
<i>Gráfico 7: Ingresos y gastos del gobierno central, 1950-1970.....</i>	<i>16</i>
<i>Gráfico 8: Balanza fiscal y cuenta corriente, 1950-1970.....</i>	<i>17</i>
<i>Gráfico 9: Tipo de cambio y reservas internacionales netas, 1970-2025.....</i>	<i>18</i>
<i>Gráfico 10: Importaciones según uso, 1950-1970.....</i>	<i>19</i>
<i>Gráfico 11: Entradas de capitales de largo plazo por sector de destino e importaciones de bienes de capital, 1950-1975.....</i>	<i>20</i>
<i>Gráfico 12: Crédito interno neto del BCRP al sector público y a la banca de fomento, 1950-1990.....</i>	<i>22</i>
<i>Gráfico 13: Tasas de inflación y devaluación, y reservas internacionales netas, 1950-1970.....</i>	<i>24</i>

I. Introducción

Entre 1968 y 1975, la economía peruana experimentó una serie de transformaciones, cuyas consecuencias son hasta el día de hoy notorias y persistentes. Dichas transformaciones han tenido un carácter muy particular dentro del contexto del proceso histórico de América Latina, y mucho más si toma en cuenta la propia historia de nuestro país.

A partir de los años veinte, algunos intelectuales peruanos comenzaron a plantear la necesidad de contar con modelos propios de desarrollo que respondiesen a las características particulares del país. Los más destacados fueron José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre, ambos fundadores de partidos políticos (Partido Socialista y APRA, respectivamente). Ambos tomaron la idea que el proceso de desarrollo de un país se lleva a cabo en etapas, entre las cuales la sociedad agrícola es considerada como previa a la industrial. Según su caracterización, el Perú se encontraba estancado dentro de la etapa agrícola, mientras que los países industrializados capitalistas ya habían alcanzado la etapa superior. Dicho estancamiento se debía en gran medida a la naturaleza de sus relaciones comerciales con los países industrializados, a quienes proveían de materias primas a cambio de manufacturas y bienes de capital. Además, el control de las principales actividades económicas estaba en manos de capitales extranjeros, que si bien aportaban tecnología, antepusieron sus propios intereses contra los nacionales. Por este motivo, la única manera de que el Perú no estuviese condenado al subdesarrollo era propiciando la participación activa del estado en la actividad económica.

De manera específica, Mariátegui enfatizó la necesidad de llevar a cabo una reforma agraria para eliminar el sistema feudal predominante en las actividades agrícolas, y promover de manera simultánea la producción capitalista y la desconcentración de la propiedad de la tierra. Para Haya de la Torre, en cambio, además de erradicar el feudalismo del agro, era indispensable que el estado promoviese el desarrollo industrial protegiendo a las industrias “infantiles”. Además, consideraba que la verdadera industrialización correspondía no solo a la elaboración de manufacturas, sino también a la producción interna de los bienes de capital necesarios. Cabe resaltar que Haya de la Torre fue el primero que destacó la necesidad de una integración latinoamericana, con dos propósitos: en primer lugar, ampliar los mercados para fomentar el comercio regional y mejorar la capacidad de negociación con los países industrializados.

Por otro lado, es bien conocido el auge que cobraron las teorías desarrollistas en todo el mundo después de la segunda guerra mundial, y en especial el empuje que tuvieron las ideas de Prebisch y de la CEPAL durante las décadas del 50 y del 60. Argentina, Brasil y Chile fueron los países que aplicaron las recomendaciones de la CEPAL con mayor vigor, tratando de reemplazar o al menos diversificar el modelo primario exportador con un modelo de industrialización por sustitución de importaciones. La aplicación de este modelo implicó modificar la política cambiaria colocándose un tanto al margen de las recomendaciones de Bretton Woods y de la ortodoxia monetaria, puesto que el Estado comenzó a ganar una mayor presencia en la actividad económica, a costa de terminar abandonando el equilibrio fiscal y la estabilidad de precios, y obteniendo tasas de inflación superiores a los estándares internacionales.

El éxito de las ideas de la CEPAL en el Perú durante la década del sesenta se debió, por un lado, a la difusión de los planteamientos de Haya de la Torre y de Mariátegui entre los

simpatizantes apristas y socialistas, respectivamente, que, como ya se explicó, se adelantaron de alguna manera a la interpretación de los principales problemas de América Latina y a las recomendaciones de política que formulaba dicha institución. Por otro lado, diversos organismos estatales habían comenzado a capacitar a sus funcionarios mediante estudios de postgrado y especialización en universidades del extranjero. En particular, la mayoría de estos funcionarios solía ser enviada a la Universidad de Chile, que estaba estrechamente vinculada con la CEPAL. De este modo, existían puntos de convergencia entre la idiosincrasia de la mayoría de grupos políticos y de técnicos. Un factor adicional que también propició esta convergencia es la corriente nacionalista que difundían algunos medios de comunicación, especialmente El Comercio, que era entonces el diario de mayor alcance.

Hasta fines de la década del cincuenta, el Perú se había caracterizado por mantener una de las posiciones más ortodoxas de Latinoamérica. La aplicación de una relativa disciplina fiscal le había permitido mantener uno de los niveles de precios más estables en la región, y, por ende, defender el tipo de cambio fijo y mantener el endeudamiento externo dentro de límites razonables. Por otro lado, el Estado se había mantenido prácticamente al margen de la actividad económica propiamente dicha, ya que existían escasas empresas públicas. A inicios de los sesenta, con el primer gobierno de Belaúnde, se implementaron por primera vez políticas de influencia cepalina, mediante las cuales empezó a cobrar cada vez más importancia la participación del Estado. Se amplió el aparato estatal, se crearon nuevas empresas públicas que respondían a un espíritu regionalista y se fue perdiendo la disciplina fiscal más allá de los límites que ninguno de los gobiernos anteriores había transgredido.

Con el golpe militar de 1968, se fortaleció aun más el rol del Estado, no solo en términos de planificación como lo sugería la CEPAL, sino también de intervención activa en la economía, que condujo a una dirección sin precedentes, totalmente al margen de las recomendaciones de este organismo. Ocurrieron transformaciones como la reforma agraria, la Ley Industrial de 1971, que creó la comunidad industrial y el registro de manufacturas; la proliferación de empresas públicas como resultado de la estatización de todos los servicios públicos, de la pesca y prácticamente casi todas las actividades mineras y petroleras, así como de gran parte del sistema financiero; y la marginación de la inversión extranjera, al punto de preferir la deuda externa sobre el ingreso de capitales del exterior. Adicionalmente, la persistente invocación a reivindicaciones sociales y raciales, el nacionalismo y el antiimperialismo comenzaron a plasmarse no solamente en el discurso político, sino también en las reformas aplicadas hasta antes de la crisis que se inició en 1975. De este modo, se volvieron evidentes la divergencias entre los planteamientos de la CEPAL, de carácter más pragmático, y los postulados socialistas y apristas, de carácter más ideológico.

Un factor que hubiese podido impedir que las reformas aplicadas por el gobierno militar tomaran un rumbo tan radical habría sido la presencia de instituciones sólidas que limitasen la arbitrariedad de los gobiernos de turno en el manejo de la política económica. Es decir, el cumplimiento de ciertas reglas de juego que durante la época ya eran aceptadas por la mayoría de países desarrollados habría impedido la trasgresión de principios básicos explícitos, como el respeto de la propiedad privada, o implícitos, como la disciplina fiscal y monetaria a la que se compromete un país al adoptar un régimen de tipo de cambio fijo. Adicionalmente, Hernando de Soto identifica dos mecanismos básicos que garantizan el funcionamiento eficiente de los organismos del Estado: *rulemaking* y *accountability*. El primero de ellos se refiere al proceso mediante el cual se generan normas, en el que se

recogen las opiniones de las partes afectadas y se realiza un análisis beneficio-costos, de modo tal que el marco legal del país represente realmente los intereses de los gobernados. El segundo consiste en la rendición de cuentas a la que están obligados los entes del Estado frente a la opinión pública y a sus respectivos organismos fiscalizadores. Dado que ninguno de estos mecanismos existía en el Perú, la formulación y ejecución de políticas dependía de los funcionarios de turno en los organismos competentes y no necesariamente de los objetivos para los cuales estos habían sido creados.

Con el fin de obtener inferencias sobre el estado de la institucionalidad en el Perú durante el gobierno militar, resulta necesario examinar el comportamiento de los gobiernos anteriores, que se ve reflejado en las principales variables macroeconómicas de la época. Dado que las cuentas nacionales se iniciaron en 1950, se analizará la evolución de la economía peruana desde este año hasta 1968.

II. Evolución de las principales variables macroeconómicas durante el período 1950-1968

1. Crecimiento global y por sectores productivos

La tasa de crecimiento de la economía peruana entre los años 1950 y 1968 fue cayendo lentamente, desde un 3.2% en términos per cápita durante los gobiernos de Odría y de Prado, hasta 1.7% durante el gobierno de Belaúnde. Destaca el decaimiento de los sectores tradicionalmente orientados a la exportación, especialmente la minería y la agricultura, como se puede apreciar en el cuadro 1. Sin embargo, cabe remarcar que la importancia relativa de la agricultura ya venía decayendo incluso desde inicios de la década del cincuenta, mientras que la minería recién comenzó a decaer a partir de 1963, como se puede apreciar en el gráfico 2. Cabe precisar que durante la década del 50 la producción minera había venido creciendo al mismo ritmo que la economía en su conjunto, para luego dar un salto en 1960, como resultado de la puesta en marcha del complejo cuprífero de Toquepala, tal como se observa en el gráfico 1¹.

En cambio, los sectores de manufactura y electricidad y agua crecieron más rápidamente que el promedio de la economía hasta antes de 1960. El resto de sectores, excepto la construcción, caracterizada por un comportamiento volátil, crecieron al mismo ritmo que el promedio de la economía.

Cuadro 1:
Crecimiento promedio de la producción per cápita por sectores, según períodos

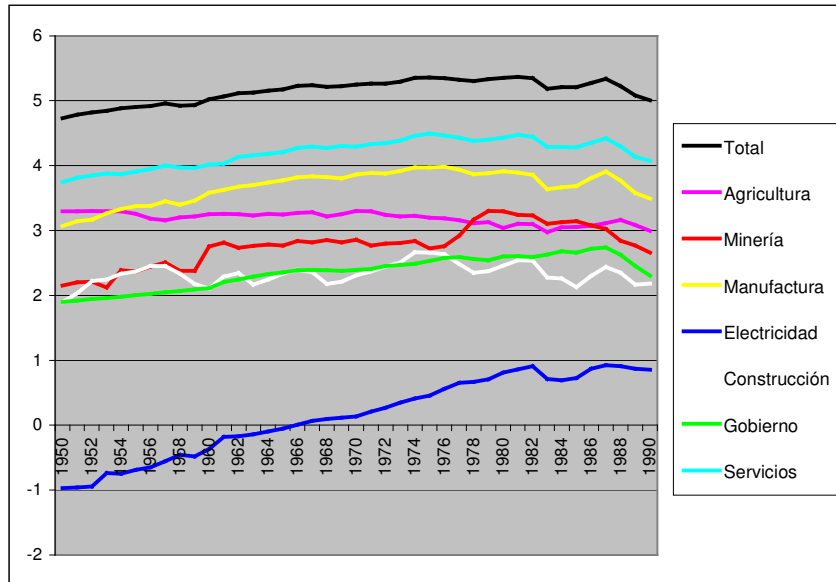
	1950-1956	1956-1963	1963-1968
Total PBI	3.2%	2.9%	1.8%
Agricultura	-1.8%	0.8%	-0.4%
Minería	5.0%	4.7%	1.8%
Manufactura	5.3%	4.7%	2.5%
Electricidad y agua	5.4%	7.6%	4.8%
Construcción	9.7%	-4.0%	0.1%
Gobierno	2.1%	3.9%	2.0%
Servicios	3.4%	3.1%	2.4%

Fuente: BCRP
Elaboración propia

¹ Kuczynski (1977) p. 127.

Gráfico 1:
PBI en términos per cápita, 1950-1990

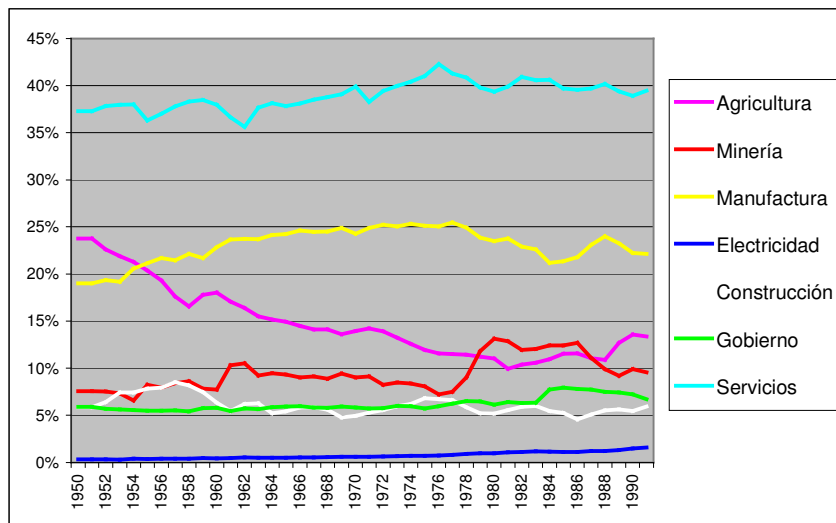
(En logaritmos)



Fuente: BCRP
Elaboración propia

Gráfico 2:
PBI por sectores, 1950-1990

(% del PBI total)



Fuente: BCRP
Elaboración propia

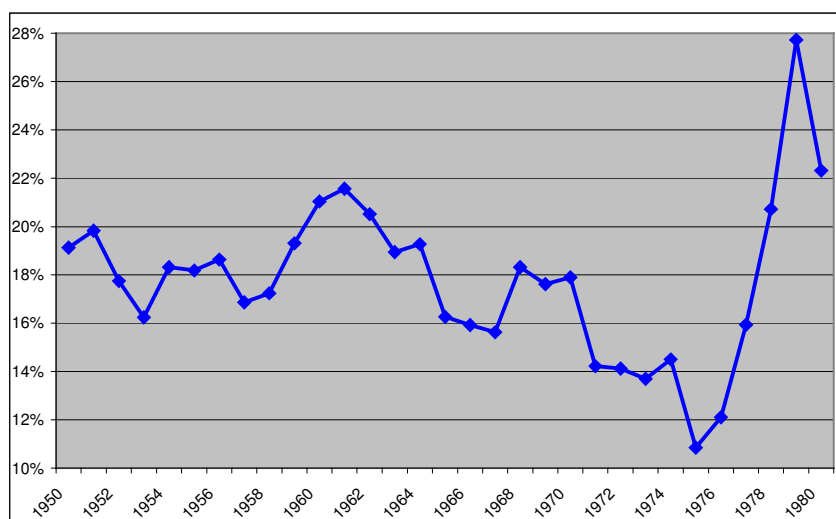
2. Comportamiento de las exportaciones

El decaimiento de los sectores agrícola y minero permite explicar la pérdida de importancia relativa de las exportaciones con respecto a la producción total experimentada durante el gobierno de Belaúnde. Como se puede apreciar en el gráfico 3, el ratio de exportaciones sobre PBI cayó continuamente desde 1963 hasta 1967, año tras el cual se recuperó momentáneamente, gracias a la devaluación que ocurrió un año antes del golpe militar.

Según Kuczynski, el estancamiento del sector agropecuario en términos per cápita (ver gráfico 1) se debió a la combinación de dos efectos: mientras que las exportaciones agrícolas, compuestas principalmente por algodón y azúcar, decayeron durante el gobierno de Belaúnde, se expandió la producción de alimentos para el mercado interno. En el caso del azúcar, pese a que la producción continuó creciendo hasta la primera mitad de la década del 60, la mayor parte de este incremento fue destinada al mercado interno, en detrimento de las exportaciones. En cambio la producción de algodón comenzó a caer drásticamente a partir de 1962 como resultado de la sustitución de cultivos llevada a cabo por los agricultores frente a la reducción del precio internacional de este producto. Una parte importante de las tierras que antes se dedicaban a producir algodón fue destinada a cultivos para el consumo urbano, como la papa y el maíz.

Gráfico 3:
Exportaciones, 1950-1990

(% del PBI)



Fuente: BCRP
Elaboración propia

Entre 1950 y 1963, las exportaciones crecieron al mismo ritmo de la actividad económica total, de modo tal que su participación en el PBI se mantuvo relativamente constante, como se puede apreciar en el gráfico 3. Sin embargo, luego de haber alcanzado su máximo ritmo de crecimiento en 1961, se inició un largo periodo de descenso que culminó al rededor de 1975, cuando finalizó la primera fase del gobierno militar.

Para explicar este relativo decaimiento de las exportaciones se han planteado varias hipótesis. Iguñiz (1976) menciona de manera poco precisa que esta tendencia se debió a la

retracción de la inversión extranjera en el sector minero y a la estructura de la propiedad de la tierra en el sector agrario. Por otro lado, Kuczynski (1977) señala que la caída en las exportaciones se debió principalmente al estancamiento de la inversión privada. Este fue atribuido, en primer lugar, a la incertidumbre política y a la desconfianza del sector privado frente a las propuestas políticas de Belaúnde². Adicionalmente, los incentivos proveídos por el gobierno desplazaron a la inversión privada hacia el sector manufacturero de sustitución de importaciones, orientado hacia el mercado interno, en detrimento de los sectores exportadores. Esta última postura se ve reforzada por el análisis de Boloña (1994) sobre la estructura arancelaria que se aplicó durante este período. Según este estudio, entre los años 1955 y 1964, el nivel arancelario experimentó el incremento más alto de su historia, pues a comienzos de dicho período se encontraba dentro de un rango estimado entre 12 y 28 por ciento, y hacia el final, dentro de un intervalo notablemente mayor, entre 42 y 79 por ciento³. Posteriormente, en 1967, se incrementaron nuevamente los derechos a la importación. Según Thorp y Bertram (1985), estos incrementos se aplicaron principalmente a los bienes de consumo.

En el marco de la Ley de Promoción Industrial, promulgada en 1959, estas alzas en los niveles arancelarios, en conjunto con otras medidas como las exoneraciones, buscaban proteger las industrias de sustitución de importaciones. Si se considera que, antes de aplicar este modelo, la protección arancelaria en el Perú había sido históricamente mucho menor que en el resto de países de Latinoamérica, se puede inferir que el efecto distorsionador de la política arancelaria debe haber sido significativo en términos de la estructura productiva del país. En este sentido, se podría plantear la hipótesis que la nueva estructura de precios resultante de la política proteccionista habría generado los incentivos suficientes como para que la inversión privada se haya desplazado desde los sectores exportadores hacia las nuevas industrias de sustitución de importaciones.

La matriz de correlaciones entre el volumen de exportaciones y la producción de los principales sectores económicos que se muestra en el cuadro 2 parece confirmar la hipótesis de Kuczynski. Entre 1950 y 1963 existe una alta correlación entre las exportaciones y la producción de todos los sectores que aparecen en la tabla, incluso el sector gobierno, como se puede observar en la parte (a) del mencionado cuadro. Dado que durante este periodo la mayor parte de las exportaciones peruanas estaba compuesta por bienes agrícolas y mineros, resulta evidente el alto valor que muestran los coeficientes de correlación asociados a estos sectores. En cambio, a primera vista podría llamar la atención la fuerte correlación con el sector manufacturero, dado el escaso desarrollo de la industria nacional en dicho periodo. Sin embargo, existen tres factores que explican este fenómeno. En primer lugar, la etapa final de prácticamente todas las exportaciones de productos mineros y agrícolas está comprendida dentro del sector manufacturero, como es el caso de la refinación de metales (cobre, plomo, zinc y hierro), del desmote de algodón y de la refinación del azúcar. En segundo lugar, las principales industrias manufactureras para el mercado interno procesaban productos relacionados con la actividad exportadora, e incluso las empresas más grandes aprovechaban las “economías de alcance” resultantes de

² Kuczynski (1977) se refiere específicamente a la postura de Belaúnde frente a la reforma agraria y al problema entre el Estado peruano y la International Petroleum Company (IPC). Este conflicto se remonta a los años posteriores a la independencia, en que, como una medida de urgencia para afrontar sus deudas, por única vez, la ley permitió que el Estado vendiera sus derechos sobre el subsuelo. En este contexto, los yacimientos de La Brea y Pariñas pasaron a ser explotados por el sector privado, aunque la figura legal bajo la cual se llevó a cabo esta práctica nunca quedó clara. Desde entonces, a pesar de que estos yacimientos cambiaron varias veces de “dueño”, nunca se resolvió claramente la disputa sobre la propiedad. Asimismo, errores en la medición del territorio llevaron a conflictos sobre el impuesto que el arrendatario/propietario debía pagar al Estado. La IPC al adquirir estos yacimientos en 1924, heredó estos problemas, que fueron negociados con cada gobierno de turno de maneras diversas.

³ La cota inferior de estos rangos corresponde al promedio ponderado de los aranceles; la superior, a la media simple.

combinar su principal rubro de exportación con la producción de bienes finales que aprovechan el proceso productivo del primero. En tercer lugar, el grueso de la producción de bienes de capital y de la industria química estaba integrada verticalmente con los sectores minero, pesquero y agroexportador.

Por otro lado, destaca la estrecha asociación entre las exportaciones y el sector gobierno, que estaría indicando que el crecimiento de este sector no era incompatible con el desarrollo de las exportaciones. Incluso se podría plantear la hipótesis que el gobierno haya jugado un rol facilitador de la actividad exportadora. Por último, existe una correlación positiva con la inversión privada, que si bien no es tan alta como en los casos anteriores, resulta significativa por la alta volatilidad de esta última variable.

En el periodo 1963-1968, si bien la relación entre las exportaciones y la producción de los principales sectores se mantiene, desaparece la estrecha asociación con la inversión privada que caracterizó al periodo anterior. El coeficiente de correlación correspondiente a la inversión privada, como se puede apreciar en la parte (b) del cuadro 2, se torna negativo con casi todos los sectores, y en el resto de los casos, despreciable. El retraimiento de la inversión privada parecería ser más fuerte en las actividades de exportación, de modo que desde entonces resultaba predecible el decaimiento de dichas actividades en el siguiente periodo, como se verá más adelante.

Cuadro 2:
Correlaciones entre las exportaciones y los principales sectores relacionados

(a) 1950-1963

	Agricultura	Gobierno	Manufactura	IBF privada	Minería	PBI real	Exportaciones	Importaciones
Agricultura	1	0.946	0.943	0.723	0.924	0.939	0.964	0.796
Gobierno	0.946	1	0.991	0.850	0.954	0.993	0.979	0.926
Manufactura	0.943	0.991	1	0.866	0.972	0.999	0.981	0.925
IBF privada	0.723	0.850	0.866	1	0.840	0.875	0.815	0.914
Minería	0.924	0.954	0.972	0.840	1	0.968	0.977	0.885
PBI real	0.939	0.993	0.999	0.875	0.968	1	0.981	0.938
Exportaciones	0.964	0.979	0.981	0.815	0.977	0.981	1	0.889
Importaciones	0.796	0.926	0.925	0.914	0.885	0.938	0.889	1

(b) 1963-1968

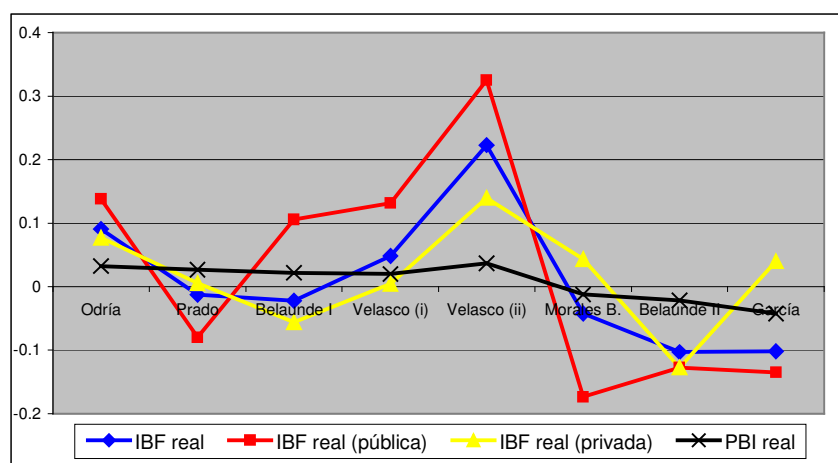
	Agricultura	Gobierno	Manufactura	IBF privada	Minería	PBI real	Exportaciones	Importaciones
Agricultura	1	0.955	0.961	0.075	0.894	0.975	0.829	0.985
Gobierno	0.955	1	0.999	-0.177	0.969	0.995	0.941	0.948
Manufactura	0.961	0.999	1	-0.133	0.970	0.998	0.936	0.959
IBF privada	0.075	-0.177	-0.133	1	-0.181	-0.078	-0.302	0.099
Minería	0.894	0.969	0.970	-0.181	1	0.965	0.970	0.879
PBI real	0.975	0.995	0.998	-0.078	0.965	1	0.919	0.969
Exportaciones	0.829	0.941	0.936	-0.302	0.970	0.919	1	0.815
Importaciones	0.985	0.948	0.959	0.099	0.879	0.969	0.815	1

Fuente: BCRP
Elaboración propia

3. Comportamiento de la inversión

Desde el gobierno de Prado hasta fines del gobierno de Belaúnde, la inversión global creció en promedio más lentamente que el producto total de la economía. Sin embargo, la inversión pública siguió una tendencia distinta, pues durante este último gobierno se revirtió la tendencia decreciente observada durante el primero. Por el contrario, la inversión privada mantuvo su tendencia hacia la baja, como se puede apreciar en el gráfico 4. Kuczynski atribuye la disminución relativa de la inversión privada a la aplicación de un vasto programa de obras públicas y a la asignación del ahorro privado hacia la construcción de viviendas. El eslogan del gobierno de Belaúnde - “el Perú construye” – es una clara expresión de la política desarrollista que impulsó el Estado durante este período.

Gráfico 4:
Tasas de crecimiento de la inversión y el producto per cápita
(por períodos)



Fuente: BCRP
Elaboración propia

Como se puede apreciar en el gráfico 4, la inversión total durante el período 1950-1962 representó en promedio el 21% del PBI. La mayor parte de este total correspondió a la inversión privada (16% del PBI). Luego, durante el gobierno de Belaúnde, la inversión total descendió a un poco más del 18% del PBI. Sin embargo, la inversión pública aumentó ligeramente su participación de 5.1% a 5.8%, en contraste con la tendencia mostrada por la inversión privada. Una posible explicación sobre este comportamiento es que durante dicho período hubo un efecto desplazamiento de la inversión privada por la pública. Siguiendo la línea de la afirmación de Kuczynski, se podría atribuir esta tendencia a la política de estado aplicada por Belaúnde. En efecto, las correlaciones mostradas en el cuadro 3 parecen confirmar esta hipótesis: mientras que la inversión privada estaba significativamente asociada con la actividad económica (ver parte (a) del cuadro), a partir de este año la situación se revirtió. Es decir, la inversión privada se correlacionó negativamente con el PBI total, mientras que la relación entre este último y la inversión pública se vio fortalecida (ver parte (b) del mismo cuadro).

Cuadro 3:
Correlaciones entre la inversión real según su origen y el PBI real

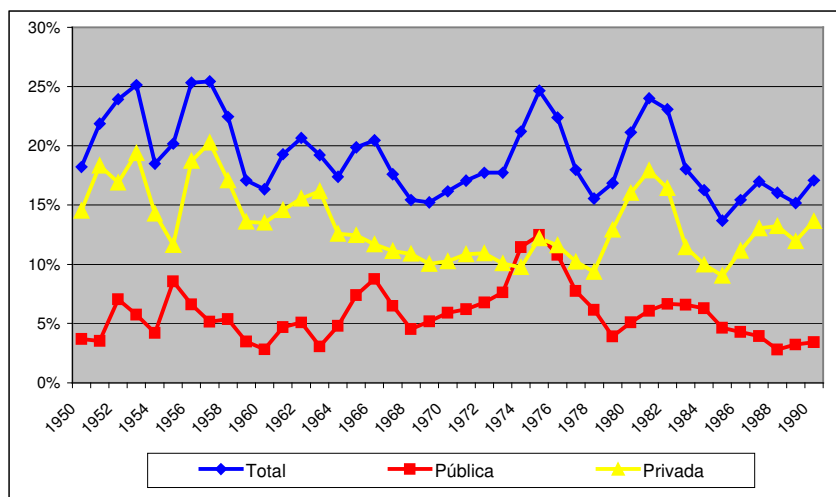
(a) 1950-1963			
	IBF pública	IBF privada	PBI real
IBF pública	1	0.255	0.390
IBF privada	0.255	1	0.875
PBI real	0.390	0.875	1

(b) 1963-1968			
	IBF pública	IBF privada	PBI real
IBF pública	1	0.121	0.653
IBF privada	0.121	1	-0.078
PBI real	0.653	-0.078	1

Fuente: BCRP
 Elaboración propia

Gráfico 5:
Inversión según su origen, 1950-1990

(% del PBI)



Fuente: BCRP
 Elaboración propia

De este modo, resulta interesante observar que desde fines del gobierno de Belaúnde hasta los últimos años del gobierno militar, el comportamiento de la inversión total siguió la misma trayectoria que la inversión pública, como se observa en el gráfico 5. Ello contrasta con la tendencia que se puede apreciar en los períodos previo y posterior, en que, por el contrario, se comportó de manera similar a la inversión privada. En efecto, mientras que durante el periodo 1950-1963, la inversión pública se relacionó positivamente con la inversión privada, tal como se muestra en el cuadro 3, esta relación se invirtió durante el período 1963-1968. Esto respalda la hipótesis del desplazamiento de la inversión privada por la pública. Es así que, desde el gobierno de Belaúnde hasta 1978, cuando se revirtió la política económica intervencionista del gobierno militar, la inversión privada decreció casi continuamente. De este modo, pasó de representar el 16.1% del PBI en 1963 al 9.4% en el último año.

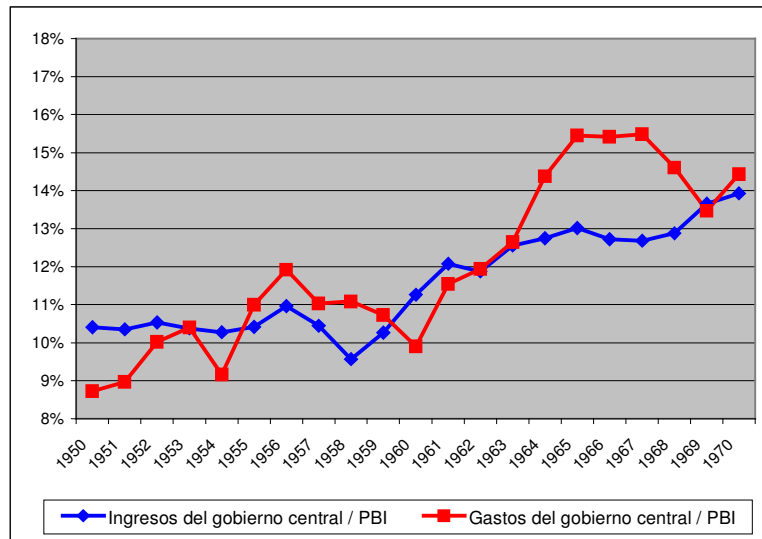
No obstante, a pesar de que en términos agregados se retrajo la inversión privada, la industria de sustitución de importaciones continuó desarrollándose gracias al aumento de la protección efectiva brindada por el gobierno, a través de la elevación de los aranceles a los bienes finales y de las exenciones establecidas por la Ley de Promoción Industrial de 1959. Las industrias de este tipo que atrajeron las mayores inversiones fueron las de ensamblaje de automóviles, productos farmacéuticos, electrodomésticos, y plásticos. Los efectos del auge de este tipo de industrias se pueden apreciar en las series de importaciones de bienes intermedios y de capital que se muestran en el gráfico 9 de la sección 5, donde se analiza la balanza de pagos. En contraposición, no se desarrollaron proyectos nuevos de inversión en los sectores exportadores, que anteriormente habían sido el motor de la actividad industrial.

4. Política fiscal

En primer lugar, cabe resaltar que durante el período bajo análisis se cambió la metodología empleada para calcular las cuentas fiscales. Por este motivo, existen dos series distintas que no son compatibles entre sí, según el método utilizado. Para el período comprendido entre 1950 y 1974 se dispone de las series calculadas por el BCR para las cuentas nacionales, mientras que la segunda serie, que comienza desde 1968, fue calculada por el INEI con la metodología que se utiliza hasta la actualidad.

En la primera serie se pueden distinguir dos períodos caracterizados por distintas tendencias en el comportamiento del sector público. Hasta el año 1963, los gastos del gobierno mantenían cierta concordancia con su nivel de ingresos. Durante este período, el número de años en que las cuentas fiscales mostraron superávit es casi igual al de años en que registraron déficit, como se puede apreciar en el gráfico 6. En cambio, a partir del gobierno de Belaúnde, el gasto público comenzó a crecer de manera desproporcionada a los ingresos fiscales. Esta tendencia se mantuvo durante la mayor parte del gobierno militar, salvo en sus dos primeros años, donde hubo preocupación por cerrar la brecha fiscal. Esto se puede constatar comparando los coeficientes de correlación correspondientes a los ingresos y gastos del gobierno central para ambos períodos, presentados en el cuadro 4. Mientras que durante el primer período se observa una estrecha concordancia entre los ingresos y los gastos corrientes, así como de ambos con respecto a la actividad económica general, durante el gobierno de Belaúnde el comportamiento del gasto público se vuelve discordante con respecto a la recaudación fiscal. También cabe notar que ambos pierden conexión con la actividad económica. Adicionalmente, el incremento de la correlación entre esta última y el gasto en capital se altera de un período al otro, lo que podría estar indicando un comportamiento procíclico de la inversión pública acompañado de una mayor intervención del gobierno en la economía. Esto parece corroborar la hipótesis planteada en la sección anterior cuando se analizó el comportamiento de la inversión.

Gráfico 6:
Ingresos y gastos del gobierno central, 1950-1970
(% del PBI)



Fuente: BCRP
Elaboración propia

En efecto, como se puede apreciar en el gráfico 6, durante el gobierno de Belaúnde, el gasto del gobierno central expresado como porcentaje del PBI creció de 12% a más de 15% mientras que los ingresos fiscales experimentaron un incremento mucho menor, ya que llegaron a representar, como máximo, un 13%. Esto significa que durante todo su gobierno el déficit fiscal fue creciendo continuamente hasta alcanzar un 2.8% del PBI en 1967. Debe remarcarse que esta cifra sería aun mayor si se tomara en cuenta el déficit parafiscal, representado por el dinero emitido por el banco central para financiar los subsidios del gobierno al sector agrícola, principalmente, así como otros gastos que no llegaban a ser cubiertos por la recaudación fiscal.

Cuadro 4:
Correlaciones entre las principales variables fiscales y el PBI real
(a) 1950-1963

	PBI real	Ingresos corrientes del gobierno central	Gastos corrientes del gobierno central	Gastos de capital del gobierno central
PBI real	1	0.790	0.883	-0.111
Ingresos corrientes del gobierno central	0.790	1	0.730	-0.219
Gastos corrientes del gobierno central	0.883	0.730	1	-0.092
Gastos de capital del gobierno central	-0.111	-0.219	-0.092	1

(b) 1963-1968

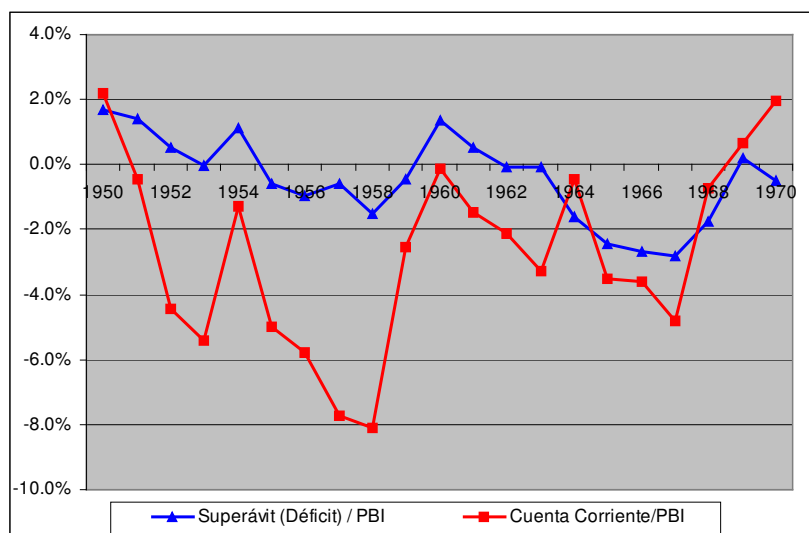
	PBI real	Ingresos corrientes del gobierno central	Gastos corrientes del gobierno central	Gastos de capital del gobierno central
PBI real	1	0.510	0.548	0.540
Ingresos corrientes del gobierno central	0.510	1	-0.136	0.956
Gastos corrientes del gobierno central	0.548	-0.136	1	-0.257
Gastos de capital del gobierno central	0.540	0.956	-0.257	1

Fuente: BCRP
Elaboración propia

5. Balanza de pagos

Llama la atención el hecho que el saldo en cuenta corriente haya sido negativo durante toda la década del cincuenta, a pesar de que el gobierno no haya incurrido en déficit fiscales significativos. Como se puede apreciar en el gráfico 7, el déficit en cuenta corriente llegó a una suma de 8.1% en 1958, mientras que el déficit fiscal fue de solo 1.5%. Este déficit puede ser explicado por el pico que alcanzaron las importaciones durante el año anterior, como lo muestra el gráfico 8. Asimismo, la magnitud de este déficit en cuenta corriente explica la fuerte caída de las reservas internacionales y la devaluación llevada a cabo en el año 1958, que significó un incremento de 45% en el tipo de cambio, de 19.07 a 27.64 soles por dólar⁴.

Gráfico 7:
Balanza fiscal y cuenta corriente, 1950-1970
(% del PBI)

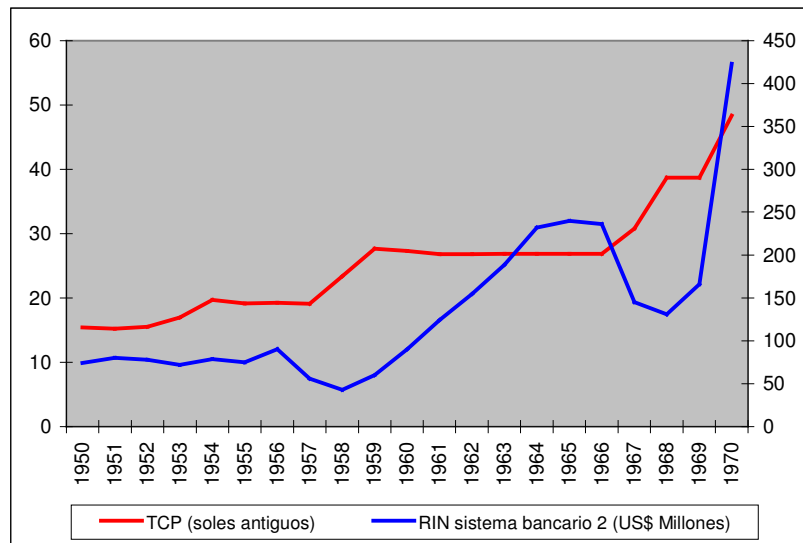


Fuente: BCRP
Elaboración propia

⁴ El gráfico 9 no permite apreciar el efecto de la devaluación de manera inmediata, puesto que la serie toma el tipo de cambio promedio para cada año. Por este motivo, las devaluaciones parecen ser más suaves de lo que fueron realmente.

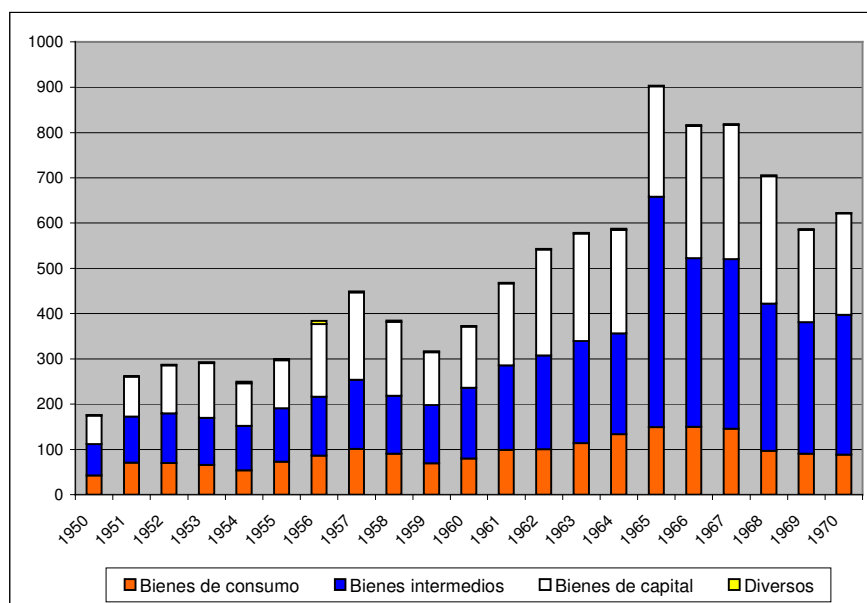
La segunda sima en la cuenta corriente, correspondiente a 4.8% del PBI, tuvo lugar en 1967, lo que a su vez desencadenó la devaluación de 44% que ocurrió en agosto del mismo año. Como resultado, el tipo de cambio aumentó de 26.82 a 38.70 soles por dólar. Llama la atención el hecho que, mientras que en 1958 el déficit fiscal fue relativamente pequeño, en 1967 alcanzó su mayor nivel de todo el periodo. Por este motivo, si bien la primera devaluación no puede ser asociada con el desempeño del gobierno, se puede plantear la hipótesis que la segunda se debió al desequilibrio fiscal en que incurrió el gobierno de Belaúnde.

Gráfico 8:
Tipo de cambio y reservas internacionales netas, 1970-2025



Fuente: BCRP
Elaboración propia

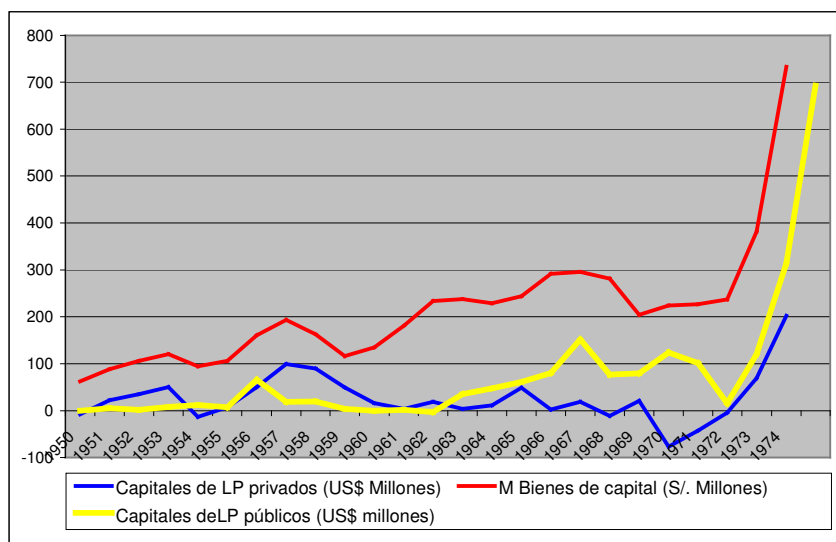
Gráfico 9:
Importaciones según uso, 1950-1970



Fuente: BCRP
Elaboración propia

Desde 1950 hasta 1958 se produjo una expansión de las importaciones de bienes de capital destinados a la agricultura y a la industria. El financiamiento de estas importaciones de bienes de capital se llevó a cabo con entradas de capital extranjero. Entre 1950 y 1955, la mayor parte de ese capital estaba conformada por inversión extranjera directa. Sin embargo, a partir de 1956 comenzaron a cobrar importancia los préstamos del exterior contraídos por empresas privadas. Es interesante observar que a partir de 1963, las entradas de capital extranjero fueron captadas, en cambio, por el sector estatal a través de la deuda pública externa, como se puede apreciar en el gráfico 10.

Gráfico 10:
Entradas de capitales de largo plazo por sector de destino e
importaciones de bienes de capital, 1950-1975



Fuente: BCRP
 Elaboración propia

Resulta interesante desagregar las series analizadas anteriormente según el sector de destino, con el fin de calcular las correlaciones que estas muestran durante los diferentes períodos, presentadas en el cuadro 5. Como se puede apreciar en dicho cuadro, mientras que las importaciones de bienes de capital y de materias primas para la industria parecían haber estado destinadas principalmente al sector privado entre 1950 y 1963, dados los altos coeficientes de correlación entre las importaciones destinadas a la industria y la inversión bruta fija privada, a partir de este último año las segundas se reorientaron hacia el sector público. Estas cifras fortalecen aun más la hipótesis de *crowding out* planteada en el análisis del comportamiento de la inversión. También llama la atención la fuerte correlación que existía en el periodo 1950-1963 entre las importaciones de bienes de capital y la mayor parte de las otras variables, que después de 1963 se tornó débil en algunos casos e incluso negativa en otros.⁹

Cabe resaltar el comportamiento de las importaciones de bienes de consumo duradero, que, de relacionarse estrechamente con la mayoría de las variables analizadas durante el primer período, empezó a asociarse con estas de manera negativa. En particular, la correlación negativa con las importaciones de materias primas y bienes de capital para la industria parecería ser consecuencia del modelo de sustitución de importaciones aplicado por el gobierno de Belaunde. Dicho modelo estuvo concentrado principalmente en la producción de bienes de consumo duradero - que consistía básicamente en el ensamblaje de partes y piezas importadas -, tales como vehículos de transporte y electrodomésticos que pasaron a sustituir a su equivalente importado. Es por esta razón que el nivel de actividad económica general, representado por el PBI real, se mueve en dirección opuesta a este tipo de importaciones, mientras que con el resto de ellas se asocia de manera positiva.

Cuadro 5:
Correlaciones entre la inversión real según su origen, las importaciones según uso y el PBI

(a) 1950-1963

	IBF privada	IBF pública	PBI	Importación de materias primas para la industria	Importación de bienes de capital para la industria	Importación de bienes de consumo duradero	Importación de bienes de consumo no duradero	Capitales de largo plazo privados	Capitales de largo plazo públicos	Exportaciones
IBF privada	1	0.255	0.875	0.855	0.884	0.840	0.845	0.283	0.033	0.815
IBF pública	0.255	1	0.390	0.429	0.462	0.493	0.559	0.162	0.631	0.346
PBI	0.875	0.390	1	0.960	0.914	0.779	0.850	-0.062	0.216	0.981
Importación de materias primas para la industria	0.855	0.429	0.960	1	0.946	0.887	0.822	-0.105	0.355	0.942
Importación de bienes de capital para la industria	0.884	0.462	0.914	0.946	1	0.884	0.850	0.096	0.354	0.867
Importación de bienes de consumo duradero	0.840	0.493	0.779	0.887	0.884	1	0.818	0.157	0.379	0.726
Importación de bienes de consumo no duradero	0.845	0.559	0.850	0.822	0.850	0.818	1	0.338	0.283	0.758
Capitales de largo plazo privados	0.283	0.162	-0.062	-0.105	0.096	0.157	0.338	1	-0.177	-0.191
Capitales de largo plazo públicos	0.033	0.631	0.216	0.355	0.354	0.379	0.283	-0.177	1	0.157
Exportaciones	0.815	0.346	0.981	0.942	0.867	0.726	0.758	-0.191	0.157	1

(b) 1963-1968

	IBF privada	IBF pública	PBI	Importación de materias primas para la industria	Importación de bienes de capital para la industria	Importación de bienes de consumo duradero	Importación de bienes de consumo no duradero	Capitales de largo plazo privados	Capitales de largo plazo públicos	Exportaciones
IBF privada	1	0.121	-0.078	0.208	0.578	0.474	0.177	-0.109	-0.063	-0.302
IBF pública	0.121	1	0.653	0.669	0.353	0.282	0.521	0.233	0.768	0.325
PBI	-0.078	0.653	1	0.954	0.651	-0.463	0.897	-0.256	0.429	0.919
Importación de materias primas para la industria	0.208	0.669	0.954	1	0.804	-0.325	0.896	-0.335	0.452	0.814
Importación de bienes de capital para la industria	0.578	0.353	0.651	0.804	1	-0.079	0.806	-0.594	0.197	0.535
Importación de bienes de consumo duradero	0.474	0.282	-0.463	-0.325	-0.079	1	-0.352	0.294	0.307	-0.744
Importación de bienes de consumo no duradero	0.177	0.521	0.897	0.896	0.806	-0.352	1	-0.242	0.134	0.811
Capitales de largo plazo privados	-0.109	0.233	-0.256	-0.335	-0.594	0.294	-0.242	1	-0.154	-0.398
Capitales de largo plazo públicos	-0.063	0.768	0.429	0.452	0.197	0.307	0.134	-0.154	1	0.196
Exportaciones	-0.302	0.325	0.919	0.814	0.535	-0.744	0.811	-0.398	0.196	1

Fuente: BCRP
Elaboración propia

6. Política monetaria

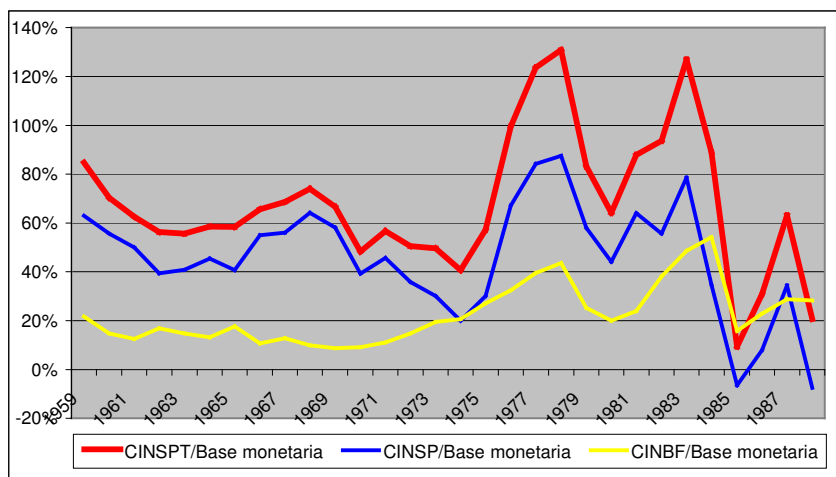
A partir de 1933, pese a la vigencia del patrón oro, el Banco Central de Reserva (BCRP) estuvo autorizado a prestarle dinero al gobierno a través redescuentos de letras giradas por el tesoro, con un límite equivalente a un semestre de recaudación fiscal⁵. Desde entonces, el gobierno comenzó a recurrir al BCRP cada vez que sus recursos se mostraban insuficientes para solventar sus gastos. Así por ejemplo, en marzo de 1937, el directorio del BCRP autorizó la adquisición de valores del tesoro emitidos por la Caja de Depósito por un

⁵ BCRP (1999), p. 163. Ley 7737.

monto de S/. 5 millones para financiar el 25% de un plan vial y de otras obras públicas⁶. En mayo del mismo año, el directorio aprobó la consolidación de las deudas concertadas en 1936, equivalentes a S/. 28 millones⁷. En 1940, el gobierno de Prado solicitó un crédito adicional por S/. 22 millones para financiar obras en el puerto de Matarani y otras obras de infraestructura⁸. En octubre del mismo año, se promulgó la ley 9187 o “Ley del Empréstito Interno 1940”, que permite al BCRP descontar títulos del tesoro fuera de los límites computables establecidos por su Ley Orgánica⁹. Por este motivo, a este tipo de generación de dinero se le dio el nombre de “emisión inorgánica”. Fue durante el gobierno de Bustamante y Rivero que el gobierno incurrió en una mayor explotación de este mecanismo, con el objetivo de financiar el déficit fiscal¹⁰. Esto provocó una crisis cuyas principales manifestaciones fueron recesión, inflación, déficit fiscal, desequilibrio cambiario, escasez de bienes básicos y expansión de las actividades especulativas, que desembocó, finalmente, en el golpe de estado del General Odría en 1948.

El gobierno de Odría buscó reestablecer la disciplina fiscal y monetaria convocando a Pedro Beltrán, destacado economista y primer presidente del BCRP, para ocupar el mismo cargo. Sin embargo, el BCRP continuó autorizando la financiación de algunos gastos del gobierno, como, por ejemplo, el subsidio de la venta de 15,000 toneladas de arroz importado, que buscaba suplir la escasez generada por la producción nacional. Tras la dimisión de Pedro Beltrán y la elección de Odría – único candidato -como presidente constitucional, el gobierno comenzó a expandir el gasto público a costas de una mayor emisión inorgánica¹¹, tal como había ocurrido en períodos anteriores, aunque con menor intensidad.

Gráfico 11:
Crédito interno neto del BCRP al sector público y a la banca de fomento, 1959-1990



Fuente: BCRP
Elaboración propia

⁶ BCRP (1999), p. 173.

⁷ BCRP (1999), p. 173.

⁸ BCRP (1999), p. 179.

⁹ BCRP (1999), p. 181.

¹⁰ BCRP (1999), pp. 189-195.

¹¹ BCRP (1999), p. 213.

El desbalance presupuestal continuó durante la primera parte del posterior gobierno de Prado (1956-1962). No obstante, a partir de 1960, cuando convocó a Beltrán como ministro de Hacienda y presidente del Consejo de Ministros, se inició un corto período de equilibrio presupuestal y relativa estabilidad económica. Asimismo, se estableció una estrecha cooperación entre el Ministerio de Hacienda y el Banco Central en cuanto al objetivo de mantener la estabilidad monetaria mientras que Pedro Beltrán ocupó dicha cartera¹². Esto se refleja en la en la reducción del crédito neto otorgado por el BCRP al sector público (CINSP y CINSPT) en los primeros años de la década del 60, como se puede apreciar en el gráfico 11. Sin embargo, poco antes de que Belaúnde iniciara su primer gobierno, a pesar de que el estado había promulgado una nueva ley Orgánica para el BCRP en enero de 1962, que, entre otras cosas, prohibía otorgar créditos a cualquier tipo de entidad, el Ministerio de Hacienda pretendió que el BCR actuase de manera contraria. Por ejemplo, en mayo de 1963, quiso obligar al BCR a financiar una emisión de bonos de la Corporación Peruana del Santa con emisión monetaria. Posteriormente, en junio del mismo año, se autorizó la creación de bancos privados de fomento para financiar la construcción, que gozaban de tasas de encaje menores a las de la banca privada. De este modo, el Ministerio de Hacienda estaba obligando al BCR a financiar implícitamente a la banca privada de fomento y, por ende, interfiriendo con el manejo de sus instrumentos de política monetaria.

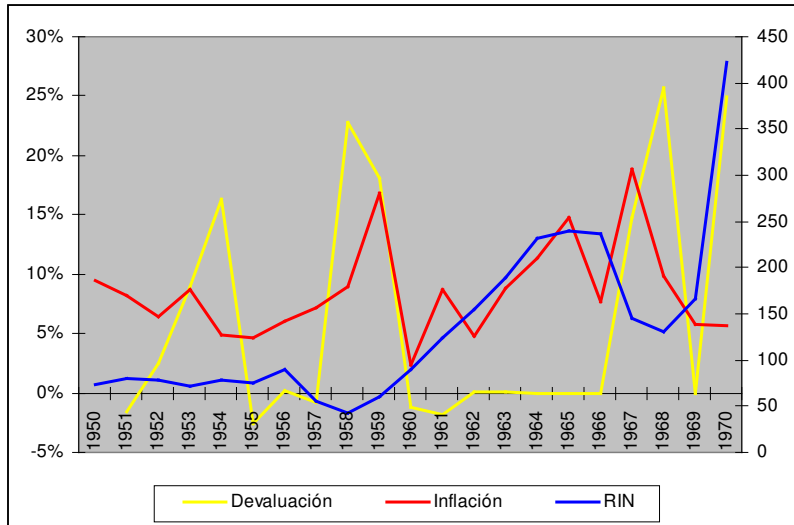
El gobierno de Belaúnde no hizo sino acrecentar estas tendencias, y, por consiguiente, las presiones inflacionarias. En efecto, como se puede apreciar en el gráfico N° 11, desde inicios de su gobierno en 1963, ocurrió un cambio en la tendencia del crédito neto al sector público, que se tornó creciente hasta el final de su gobierno en 1968. Como resultado de esta expansión monetaria, el ritmo de inflación comenzó a elevarse desde 1963, de tal manera que el tipo de cambio real comenzó a decrecer y el déficit en cuenta corriente, a aumentar cada vez más, hasta que llegó el momento en que las reservas internacionales comenzaron a agotarse y el banco central se vio obligado a devaluar. La relación entre estas tres variables, tal como se puede apreciar en el gráfico 12, refleja un fenómeno que ya se había iniciado durante el gobierno de Odría, a comienzos de la década del 50, y luego se repitió con el gobierno de Prado, a fines de la misma década. El proceso consiste en lo siguiente: cada vez que el gobierno comienza a gastar en exceso recurre al crédito del banco central. El incremento excesivo de la oferta monetaria causa presión sobre los precios y sobre la cuenta corriente. Esto, finalmente, genera una caída en las reservas internacionales que obliga al banco central a devaluar.

Los gráficos 6 y 7, que muestran el comportamiento de las cuentas del gobierno y de la cuenta corriente, son consistentes con las variaciones en la tasa de inflación, las reservas internacionales y el tipo de cambio, que aparecen en el gráfico 12. Lamentablemente, las cuentas monetarias de la década del 50 no están disponibles¹³, de tal manera que no se puede corroborar la relación entre déficit fiscal, emisión, inflación y devaluación durante dicho periodo. Sin embargo, esta relación es claramente verificable para el gobierno de Belaúnde y todos los gobiernos posteriores.

¹² BCRP (1999), p. 384.

¹³ La actual metodología que utiliza el BCRP para elaborar las cuentas monetarias no es consistente con la que utilizó antes de 1959, lo que no permite tener una serie completa de las series relativas a la emisión de dinero y sus componentes.

Gráfico 12:
Tasas de inflación y devaluación, y reservas internacionales netas, 1950-1970



Fuente: BCRP
 Elaboración propia

III. Conclusión

Como se puede apreciar, no solamente a partir de los hechos históricos sino también de las series históricas que se han analizado a lo largo del presente capítulo, la mayor parte de los indicadores macroeconómicos ya habían comenzado a deteriorarse en el momento en que se produjo el golpe militar de 1968. Los gobiernos anteriores al golpe carecieron de una política económica de largo plazo y se vieron influenciados por las presiones internas del momento. En efecto, los gobernantes no contaban con una idea claramente establecida con respecto al rol que debía jugar el gobierno en la economía, de modo tal que su desempeño variaba según la coyuntura económica y política. Este problema se explica principalmente por la debilidad de las instituciones y el pobre manejo de la política económica por parte de los responsables de las decisiones al interior del gobierno. De otra manera, no se explica, por ejemplo, por qué tanto Odría como Prado, igual que otros gobernantes anteriores, recurrían a la figura salvadora de Pedro Beltrán, eminente representante de la ortodoxia monetaria, cada vez que la economía peruana estaba en problemas, designándolo como Presidente del Banco Central o como Ministro de Hacienda. Luego, cuando la situación económica comenzaba a mejorar y Beltrán abandonaba el cargo, los problemas de déficit fiscal, inflación y devaluación volvían a repetirse inexorablemente. A diferencia de sus predecesores, el gobierno de Belaúnde fue incapaz de implementar una solución radical a la recurrente crisis económica. Recién luego del golpe militar de 1968, el ajuste fiscal realizado por el general Morales Bermúdez, al frente del Ministro de Hacienda, entre octubre de este mismo año y fines de 1969, resolvió – aunque temporalmente – este problema.

Tal como lo muestra la evidencia empírica, durante el gobierno de Belaúnde, se deterioró la inversión privada y se estancaron las exportaciones. Algunos autores señalan como causa de estas tendencias a la dependencia de la economía con respecto a las exportaciones y a la falta de dinamismo de la minería y de la agroindustria durante la década del sesenta. Así, por ejemplo, textualmente, Iguíñiz (1985) sostiene que:

“La explicación de este estancamiento hay que buscarla fundamentalmente en la política minera y agraria de las décadas anteriores, y por lo tanto, en la sujeción del país a los planes de expansión de las exportaciones mineras de las empresas extranjeras y la alianza de clases que sustentaba la perduración del subdesarrollo agrario nacional.”¹⁴

La afirmación de Iguíñiz, si bien es correcta en cuanto a que el pobre desempeño de la economía peruana responde al comportamiento de los sectores que menciona, es también tautológica, ya que, por definición, el PBI total es igual a la suma del producto de cada sector de la economía. Por consiguiente, no se puede establecer como causa última del deterioro de la economía peruana en su totalidad al estancamiento o a la caída en las partes que la componen. Lo correcto sería identificar aquello que originó la caída en aquellos sectores considerados responsables. Con este propósito, hay que tomar en cuenta que, si tanto los inversionistas extranjeros como la “oligarquía” agrícola decidieron no invertir en sus respectivos sectores durante dicha época, deben haber enfrentado una carencia de incentivos para hacerlo. Estos incentivos están compuestos por una combinación del desempeño en términos mundiales del sector en el que se va a invertir y de las condiciones del mercado específico en el que se ejecutará el proyecto. Si bien en el caso del algodón los precios estaban decayendo en el nivel mundial¹⁵, lo mismo no ocurría con la minería ni con

¹⁴ Iguíñiz (1985) p. 75

¹⁵ Thorp (1985).

otros cultivos tradicionales destinados a la exportación¹⁶. En efecto, los términos de intercambio aumentaron en 23.2% entre 1963 y 1966 . Por tanto, dado que la carencia de incentivos para invertir no puede atribuirse a los mercados mundiales, debe haberse originado internamente.

Es en este contexto que cobran mayor fuerza las hipótesis planteadas por otros autores que atribuyen el deterioro que sufrió la economía peruana durante dicha época a las debilidades institucionales internas del mismo estado. Dentro de esta línea, resulta interesante mencionar las siguientes afirmaciones de Kuczynski:

“ ... hacia 1963, el Perú no había desarrollado todavía el talento o las instituciones necesarias para proporcionar la mínima asesoría económica que pudiera ser considerada útil o digna de ser escuchada. Las cuatro agencias principalmente responsables de la política económica: el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Desarrollo y obras Públicas, el Instituto de Planificación y el Banco Central de Reserva, no tenían una coordinación coherente. En cualquier caso, el talento humano disponible en estas instituciones era escaso.....la política financiera dependía principalmente de las presiones de los políticos y los distintos grupos de interés – principalmente el lobby de los industriales- y de la personalidad del Ministro de Hacienda.”¹⁷

Asimismo, cabe citar la siguiente afirmación de Efraín González de Olarte:

“... la crisis de crecimiento del Perú se inició a mediados de los años 70. Sin embargo, su origen es más antiguo. Se gestó a comienzos de los años 60, y coincidió con la industrialización impulsada por los distintos gobiernos desde fines de los años 50.”¹⁸

¹⁶ Fernández-Baca y Webb (1990), cuadro 22.12, p. 844.

¹⁷ Kuczynski (1987)

¹⁸ González de Olarte, citado por Seminario y Buillon (1992), p. 14.

Bibliografía

- Banco Central de Reserva del Perú – BCRP (1999). *El Banco Central: su historia y la economía del Perú, 1821-1992*. Lima: BCRP. Tomo I.
- Banco Central de Reserva del Perú – BCRP (2000). *El Banco Central: su historia y la economía del Perú, 1821-1992*. Lima: BCRP. Tomo II.
- Banco Central de Reserva del Perú – BCRP (2001). *El Banco Central: su historia y la economía del Perú, 1821-1992*. Lima: BCRP. Tomo III.
- Banco Central de Reserva del Perú – BCRP (2004). *Memoria anual*. Lima: BCRP.
- Bardella, Gianfranco (1964). *Setenta y Cinco Años de Vida Económica del Perú, 1889-1964*. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Boloña, Carlos (1994). *Políticas Arancelarias en el Perú, 1880-1980*. Lima: Instituto de Economía de Libre Mercado.
- CUANTO S.A. (1990). *Anuario Estadístico: Perú en Números 1990*. Lima: Instituto Cuánto.
- De Soto, Hernando, Manuel Mora y Araujo, Manfred Max-Neef, Cristián Larroulet y Víctor Tokman (1988). “Sector Informal, Economía Popular y Mercados Abiertos”, en *Estudios Públicos*, N° 30, otoño.
- González de Olarte, Efraín (1991). “Hacia un nuevo Paradigma de Desarrollo en el Perú,” en Instituto de Estudios Peruanos (ed.) *Nuevos Rumbos para el Desarrollo del Perú y América Latina*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 39-65.
- Iguñiz, Javier (1985). *Crisis y fluctuaciones en la economía peruana: avances de investigación*. Lima: Tarea.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI. *Compendio estadístico*. Lima: INEI, varios años.
- Kuczynski, Pedro Pablo (1977). *Peruvian democracy under economic stress: an account of the Belaúnde administration, 1963-1968*. New Jersey: Princeton University Press.
- Seminario, Bruno y César Buillon (1992). *Ciclos y tendencias en la economía peruana: 1950-1989*. Lima: Universidad del Pacífico y Consorcio de Investigación Económica.
- Thorp, Rosemary y Geoffrey Bertram (1985). *Perú: 1890-1977; crecimiento y políticas en una economía abierta*. Lima: Mosca Azul Editores.

Anexos

PBI per cápita por sector de origen, 1950-1990

(en soles de 1979)

Año	Total	Agricultura	Pesca	Minería	Manufactura	Electricidad y agua	Construcción	Gobierno	Servicios
1950	113.4	26.9	0.3	8.6	21.6	0.4	6.7	6.7	42.3
1951	119.7	27.1	0.3	9.0	23.1	0.4	7.6	6.8	45.3
1952	124.0	27.1	0.3	9.1	23.8	0.4	9.2	7.0	47.1
1953	127.3	27.1	0.2	8.4	26.2	0.5	9.5	7.1	48.4
1954	132.1	26.9	0.3	10.9	27.9	0.5	10.4	7.2	47.9
1955	134.8	26.0	0.4	10.7	29.3	0.5	10.7	7.4	49.9
1956	136.9	24.1	0.4	11.5	29.4	0.5	11.6	7.6	51.7
1957	142.3	23.6	0.5	12.3	31.5	0.6	11.6	7.7	54.5
1958	137.7	24.5	0.7	10.8	29.9	0.6	10.3	7.9	53.0
1959	138.9	25.0	1.1	10.8	31.8	0.6	8.8	8.1	52.7
1960	151.5	25.9	1.4	15.6	35.8	0.7	8.2	8.3	55.5
1961	158.1	25.9	2.0	16.6	37.5	0.8	9.8	9.1	56.3
1962	166.5	25.8	2.5	15.4	39.5	0.8	10.4	9.4	62.7
1963	167.7	25.4	2.5	15.9	40.5	0.9	8.8	9.9	63.9
1964	173.7	25.9	3.1	16.2	42.1	0.9	9.4	10.3	65.7
1965	177.1	25.7	2.5	16.0	43.6	1.0	10.3	10.5	67.5
1966	186.6	26.3	2.9	17.0	45.7	1.0	10.9	10.9	71.9
1967	188.3	26.6	3.2	16.8	46.2	1.1	10.6	10.9	73.0
1968	183.8	25.0	3.2	17.3	45.7	1.1	8.8	10.9	71.8
1969	185.5	25.9	2.8	16.7	45.0	1.1	9.1	10.8	74.0
1970	190.9	27.1	3.6	17.4	47.5	1.1	10.1	10.9	73.1
1971	193.4	26.9	2.4	15.9	48.8	1.2	10.7	11.1	76.2
1972	193.4	25.5	1.2	16.4	48.5	1.3	11.5	11.6	77.3
1973	198.2	24.9	0.9	16.6	50.2	1.4	12.3	11.8	80.1
1974	210.7	25.2	1.2	17.0	52.9	1.5	14.4	12.1	86.4
1975	211.9	24.5	1.0	15.3	53.1	1.6	14.3	12.6	89.6
1976	210.3	24.2	1.2	15.8	53.6	1.7	13.9	13.1	86.8
1977	205.4	23.5	1.0	18.5	51.2	1.9	12.0	13.3	83.9
1978	200.6	22.5	1.2	23.7	47.9	1.9	10.5	13.0	79.8
1979	206.7	22.8	1.3	27.2	48.5	2.0	10.7	12.7	81.3
1980	210.5	20.9	1.1	27.1	50.0	2.3	11.7	13.5	84.0
1981	214.4	22.3	1.2	25.6	49.1	2.4	12.7	13.5	87.7
1982	209.7	22.2	1.3	25.3	47.4	2.5	12.6	13.3	85.1
1983	178.9	19.6	0.9	22.3	37.9	2.0	9.8	13.8	72.6
1984	183.2	21.1	1.3	22.8	39.1	2.0	9.6	14.6	72.7
1985	183.1	21.2	1.5	23.2	40.0	2.1	8.4	14.3	72.4
1986	195.6	21.7	1.9	21.7	45.2	2.4	10.0	15.2	77.6
1987	207.4	22.6	1.7	20.6	49.8	2.5	11.5	15.5	83.3
1988	186.0	23.6	1.9	17.1	43.3	2.5	10.5	13.8	73.3
1989	160.9	21.9	2.0	15.9	35.7	2.4	8.7	11.6	62.6
1990	149.1	19.9	1.9	14.3	33.0	2.3	8.8	10.0	58.8

Fuente: BCRP
Elaboración propia

PBI nominal, real y per cápita, 1950-1990

Año	PBI nominal (nuevos soles corrientes)	PBI real (millones de nuevos soles a precios de 1994)	Población (miles)	PBI real per cápita (nuevos soles a precios de 1994)
1950	18.3	21,929	7,633	2,873
1951	22.7	23,986	7,826	3,065
1952	24.8	25,231	8,026	3,144
1953	27.7	26,470	8,232	3,215
1954	31.1	28,085	8,447	3,325
1955	34.1	29,719	8,672	3,427
1956	38.1	31,006	8,905	3,482
1957	43.9	33,096	9,146	3,619
1958	47.0	32,855	9,397	3,496
1959	54.9	33,367	9,658	3,455
1960	67.5	36,351	9,931	3,660
1961	75.1	39,413	10,218	3,857
1962	85.8	43,054	10,517	4,094
1963	94.0	45,386	10,826	4,192
1964	112.1	48,196	11,143	4,325
1965	133.4	51,405	11,467	4,483
1966	160.8	55,587	11,796	4,712
1967	185.0	58,042	12,132	4,784
1968	219.9	58,270	12,476	4,671
1969	246.3	60,527	12,829	4,718
1970	280.0	64,275	13,193	4,872
1971	312.3	67,176	13,568	4,951
1972	346.2	69,482	13,953	4,980
1973	414.2	73,979	14,348	5,156
1974	522.1	80,476	14,751	5,456
1975	665.4	84,024	15,161	5,542
1976	875.5	85,003	15,581	5,456
1977	1,192.7	85,532	16,011	5,342
1978	1,901.3	82,297	16,448	5,004
1979	3,490.1	83,917	16,887	4,969
1980	5,968.0	90,346	17,324	5,215
1981	10,658.0	95,280	17,760	5,365
1982	17,950.0	94,971	18,197	5,219
1983	32,565.0	86,111	18,635	4,621
1984	72,845.0	89,384	19,074	4,686
1985	199,845.0	91,251	19,516	4,676
1986	377,916.0	102,298	19,963	5,124
1987	759,758.0	110,214	20,415	5,399
1988	4,306,000.0	99,830	20,867	4,784
1989	105,197,000.0	86,431	21,315	4,055
1990	6,280,418,000.0	82,032	21,753	3,771

Fuente: BCRP
Elaboración propia

Cuentas del gobierno central, 1950-1974

(en 1/1000 nuevos soles corrientes)

Año	Total ingresos del gobierno central	Gastos corrientes del gobierno central	Gastos de capital del gobierno central	Total gastos del gobierno central	Superávit o déficit económico
1950	1,905	1,431	166	1,597	308
1951	2,350	1,833	203	2,036	314
1952	2,612	1,986	500	2,486	126
1953	2,874	2,421	460	2,881	-7
1954	3,196	2,470	380	2,850	346
1955	3,552	2,833	917	3,750	-198
1956	4,178	3,760	782	4,542	-364
1957	4,585	4,150	690	4,840	-255
1958	4,497	4,366	844	5,210	-713
1959	5,636	5,261	630	5,891	-255
1960	7,601	6,095	591	6,686	915
1961	9,069	7,523	1,150	8,673	396
1962	10,189	8,796	1,447	10,243	-54
1963	11,804	11,004	884	11,888	-84
1964	14,292	14,481	1,640	16,121	-1,829
1965	17,365	17,791	2,819	20,610	-3,245
1966	20,458	21,036	3,754	24,790	-4,332
1967	23,465	25,305	3,340	28,645	-5,180
1968	28,322	29,262	2,854	32,116	-3,794
1969	33,634	29,665	3,504	33,169	465
1970	38,993	34,484	5,938	40,422	-1,429
1971	41,732	40,606	7,189	47,795	-6,063
1972	46,354	44,954	8,296	53,250	-6,896
1973	54,628	55,687	8,089	63,776	-9,148
1974	68,987	66,218	12,696	78,914	-9,927

Fuente: BCRP
Elaboración propia

Sector externo, 1950-1990

Año	Exportaciones (nuevos soles corrientes)	Importaciones (nuevos soles corrientes)	Cuenta Corriente (nuevos soles corrientes)	RIN sistema bancario (US\$ Millones)	Capitales de largo plazo (US\$ Millones)	Capitales de largo plazo privados (US\$ Millones)	Capitales de largo plazo públicos (US\$ millones)	Tipo de cambio promedio (1/1'000,000 nuevos soles)	Deuda Pública Externa (US\$ Millones)
1950	3.5	3.1	0.4	74	-3.2	-8	4.8	0.015	83
1951	4.5	4.6	-0.1	80	23.8	22	1.8	0.015	81
1952	4.4	5.5	-1.1	78	42.5	34.7	7.8	0.016	82
1953	4.5	6.0	-1.5	72	62.4	50.4	12	0.017	96
1954	5.7	6.1	-0.4	79	-6.8	-13.8	7	0.020	95
1955	6.2	7.9	-1.7	75	72.6	7.1	65.5	0.019	145
1956	7.1	9.3	-2.2	90	68.3	50	18.3	0.019	154
1957	7.4	10.8	-3.4	56	118.4	98.9	19.5	0.019	160
1958	8.1	11.9	-3.8	43	93.4	89.3	4.1	0.023	174
1959	10.6	12.0	-1.4	60	48.9	48.9	0	0.028	164
1960	14.2	14.3	-0.1	90	17.7	16.1	1.6	0.027	146
1961	16.2	17.3	-1.1	124	1	4.1	-3.1	0.027	140
1962	17.6	19.4	-1.8	155	53	18.1	34.9	0.027	158
1963	17.8	20.9	-3.1	189	50.8	3.7	47.1	0.027	199
1964	21.6	22.1	-0.5	232	72	11.2	60.8	0.027	259
1965	21.7	26.4	-4.7	240	129	48.8	80.2	0.027	325
1966	25.6	31.4	-5.8	236	154	2.3	151.7	0.027	513
1967	28.9	37.8	-8.9	145	95.2	18.4	76.8	0.031	623
1968	40.3	41.9	-1.6	131	68.1	-11.5	79.6	0.039	737
1969	43.4	41.8	1.6	166	144	20.3	123.7	0.039	874
1970	50.1	44.6	5.5	423	24	-77	101	0.048	945
1971	44.4	47.4	-3	347	-28	-43	15	0.064	997
1972	48.9	51.2	-2.3	398	115	-5	120	0.070	1,121
1973	56.7	65.3	-8.6	411	383	69	314	0.071	1,491
1974	75.7	114.5	-38.8	693	895	202	693	0.066	2,182
1975	72.2	146.0	-73.8	116	1135	342	793	0.065	3,066
1976	106.0	177.0	-71	-752	642	196	446	0.081	3,554
1977	190.0	271.0	-81	-1101	728	69	659	0.118	4,311
1978	394.0	381.0	13	-1025	444	39	405	0.172	5,135
1979	968.0	666.0	302	554	656	39	617	0.228	5,764
1980	1,332.0	1,329.0	3	1276	463	92	371	0.295	6,043
1981	1,735.0	2,378.0	-643	772	565	260	305	0.426	6,127
1982	2,806.0	3,829.0	-1023	896	1194	205	989	0.707	6,825
1983	6,140.0	6,074.0	66	856	1384	-47	1431	1.660	7,800
1984	13,312.0	10,601.0	2711	1103	1189	-203	1392	3.650	9,079
1985	43,267.0	31,002.0	12265	1383	691	-123	814	12.620	10,552
1986	50,131.0	55,104.0	-4973	866	630	24	606	17.770	12,457
1987	78,661.0	91,207.0	-12546	81	767	88	679	31.520	14,999
1988	583,000.0	699,000.0	-116000	-317	814	96	718	159.300	14,957
1989	15,451,000.0	12,912,000.0	2539000	546	N.D.	N.D.	N.D.	4,330.150	15,815
1990	825,185,000.0	858,021,000.0	-32836000	681	N.D.	N.D.	N.D.	202,403.680	17,039

Fuente: BCRP
Elaboración propia

Composición de las importaciones, 1950-1978

(En miles de US\$)

Año	Bienes de consumo	Bienes intermedios	Bienes de capital	Diversos	Total importaciones
1950	42,484	69,499	62,612	1,034	175,629
1951	70,674	101,732	88,094	1,416	261,916
1952	70,166	109,145	106,309	1,859	287,479
1953	66,035	103,749	120,595	2,444	292,823
1954	54,336	97,650	94,323	3,381	249,690
1955	72,570	118,340	106,032	2,573	299,515
1956	85,934	130,880	160,334	6,819	383,967
1957	100,868	153,007	193,015	2,534	449,424
1958	90,448	128,362	162,844	3,001	384,655
1959	69,513	128,788	116,273	2,120	316,694
1960	80,297	156,235	134,662	1,579	372,773
1961	99,431	186,154	181,031	1,491	468,107
1962	100,175	207,475	233,794	1,477	542,921
1963	114,326	225,184	237,164	1,861	578,535
1964	133,584	222,581	228,657	2,291	587,113
1965	149,458	508,436	244,204	1,123	903,221
1966	150,550	371,971	291,689	2,509	816,719
1967	146,035	374,298	295,907	2,914	819,154
1968	97,148	325,204	280,853	2,146	705,351
1969	90,401	290,497	204,274	1,104	586,276
1970	88,252	308,745	224,185	938	622,120
1971	97,154	423,843	226,844	3,815	751,656
1972	109,173	446,328	236,831	4,234	796,566
1973	154,393	464,138	381,248	18,770	1,018,549
1974	185,927	1,103,600	733,031	6,180	2,028,738
1975	247,968	1,371,094	958,588	3,989	2,581,639
1976	195,204	1,097,624	801,696	4,987	2,099,511
1977	179,961	1,106,590	631,147	308	1,918,006
1978	116,704	771,233	559,580	2,614	1,450,131

Fuente: BCRP, Cuentas Nacionales del Perú.
Elaboración propia

Inversión Bruta Fija, 1950-1990

(en miles de soles a precios de 1994)

Año	IBF total Real estimada	IBF pública real estimada	IBF privada real estimada	IBF real per cápita	IBF pública real per cápita	IBF privada real per cápita
1950	3,993	808	3,185	0.52	0.11	0.42
1951	5,244	844	4,400	0.67	0.11	0.56
1952	6,040	1,778	4,262	0.75	0.22	0.53
1953	6,651	1,517	5,134	0.81	0.18	0.62
1954	5,194	1,187	4,008	0.61	0.14	0.47
1955	6,001	2,545	3,456	0.69	0.29	0.40
1956	7,856	2,049	5,807	0.88	0.23	0.65
1957	8,421	1,707	6,715	0.92	0.19	0.73
1958	7,378	1,767	5,612	0.79	0.19	0.60
1959	5,699	1,165	4,535	0.59	0.12	0.47
1960	5,935	1,026	4,909	0.60	0.10	0.49
1961	7,601	1,852	5,748	0.74	0.18	0.56
1962	8,897	2,195	6,702	0.85	0.21	0.64
1963	8,729	1,392	7,337	0.81	0.13	0.68
1964	8,378	2,313	6,064	0.75	0.21	0.54
1965	10,217	3,810	6,407	0.89	0.33	0.56
1966	11,372	4,875	6,497	0.96	0.41	0.55
1967	10,219	3,770	6,449	0.84	0.31	0.53
1968	8,992	2,651	6,342	0.72	0.21	0.51
1969	9,218	3,143	6,075	0.72	0.24	0.47
1970	10,390	3,789	6,601	0.79	0.29	0.50
1971	11,460	4,170	7,290	0.84	0.31	0.54
1972	12,314	4,711	7,602	0.88	0.34	0.54
1973	13,112	5,650	7,462	0.91	0.39	0.52
1974	17,071	9,216	7,855	1.16	0.62	0.53
1975	20,723	10,478	10,245	1.37	0.69	0.68
1976	19,032	9,165	9,866	1.22	0.59	0.63
1977	15,374	6,625	8,749	0.96	0.41	0.55
1978	12,797	5,081	7,716	0.78	0.31	0.47
1979	14,143	3,293	10,850	0.84	0.20	0.64
1980	19,090	4,616	14,474	1.10	0.27	0.84
1981	22,879	5,801	17,079	1.29	0.33	0.96
1982	21,918	6,322	15,596	1.20	0.35	0.86
1983	15,520	5,677	9,843	0.83	0.30	0.53
1984	14,538	5,617	8,921	0.76	0.29	0.47
1985	12,485	4,233	8,251	0.64	0.22	0.42
1986	15,797	4,391	11,405	0.79	0.22	0.57
1987	18,704	4,339	14,365	0.92	0.21	0.70
1988	16,008	2,800	13,208	0.77	0.13	0.63
1989	13,105	2,787	10,318	0.61	0.13	0.48
1990	14,004	2,810	11,193	0.64	0.13	0.51

Fuente: BCRP
Elaboración propia

Variables monetarias, 1959-1988

Año	IPC (base promedio 1979)	Inflación	Base monetaria (nuevos soles)	Dinero (M2) (nuevos soles)	CIN sector público (nuevos soles)	CIN banca de fomento (nuevos soles)	CIN total sector público (nuevos soles)
1950	2.3	0.09	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1951	2.5	0.08	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1952	2.7	0.06	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1953	2.9	0.09	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1954	3.0	0.05	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1955	3.2	0.05	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1956	3.4	0.06	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1957	3.6	0.07	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1958	3.9	0.09	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.	N.D.
1959	4.6	0.17	4.6	9.1	2.9	1.0	3.9
1960	4.7	0.02	5.4	10.9	3.0	0.8	3.8
1961	5.1	0.09	6.4	12.5	3.2	0.8	4.0
1962	5.3	0.05	7.1	13.8	2.8	1.2	4.0
1963	5.8	0.09	8.1	15.8	3.3	1.2	4.5
1964	6.5	0.11	9.9	18.9	4.5	1.3	5.8
1965	7.4	0.15	11.3	23.5	4.6	2.0	6.6
1966	8.0	0.08	12.2	27.1	6.7	1.3	8.0
1967	9.5	0.19	13.4	29.2	7.5	1.7	9.2
1968	10.4	0.10	14.2	32.1	9.1	1.4	10.5
1969	11.0	0.06	16.2	38.3	9.4	1.4	10.8
1970	11.7	0.06	24.0	54.4	9.4	2.2	11.6
1971	12.6	0.08	25.4	62.6	11.6	2.8	14.4
1972	13.1	0.04	33.2	74.8	11.9	4.9	16.8
1973	14.9	0.14	35.5	89.9	10.7	6.9	17.6
1974	17.8	0.19	50.4	109.5	10.1	10.4	20.5
1975	22.0	0.24	53.2	129.1	16.0	14.4	30.4
1976	31.8	0.45	78.8	149.2	52.9	25.6	78.5
1977	42.2	0.32	98.0	189.6	82.5	38.7	121.2
1978	73.2	0.74	147.7	269.4	129.1	64.3	193.4
1979	122.1	0.67	304.2	489.2	176.5	76.4	252.9
1980	196.3	0.61	536.0	857.1	236.2	107.4	343.6
1981	339.0	0.73	789.0	1,530.2	504.7	188.7	693.4
1982	586.3	0.73	924.0	2,341.8	514.1	351.4	865.5
1983	1,319.6	1.25	1,818.4	4,218.0	1,427.3	881.4	2,308.7
1984	2,790.0	1.11	3,503.6	8,673.2	1,214.8	1,900.7	3,115.5
1985	7,206.0	1.58	22,094.0	27,787.1	-1,430.5	3,492.1	2,061.6
1986	11,739.0	0.63	37,314.0	55,348.0	2,986.1	8,552.6	11,538.7
1987	25,182.0	1.15	78,746.0	119,145.4	27,052.4	22,660.9	49,713.3
1988	458,895.0	17.22	423,838.0	643,778.0	-31,929.0	119,442.0	87,513.0

Fuente: BCRP
Elaboración propia